CATEDRAS GNOSTICAS

V.M. LAKHSMI

PROLOGO

Todos los queridos lectores que tienen la oportunidad de estudiar este libro, o mejor analizar, comprender y captar lo que aquí quiere expresar el V. M. Lakhsmi para toda la humanidad, concluirán que es de gran ayuda para quitarnos las vendas que no nos dejan tener nuestra propia individualidad.

Nosotros trazamos nuestro propio destino y nosotros tenemos el poder de decidir el bien o el mal; claro está que para algunos el bien es el mal y para otros, es lo contrario.

¿A qué llamamos «bien»?. ¿Será acaso ayudar al enfermo, calmar la sed al sediento, o darle un pedazo de pan al hambriento?.

Para muchos de nosotros esto es el «bien» y en realidad forma parte de eso que llamamos el bien. Pero, el enemigo del que tiene hambre, ve mal que alguien aparezca a calmar el hambre o la sed. Todos estos puntos son relativos para toda la humanidad porque desde que exista la envidia, la mala voluntad, los celos, etc., eso que formamos por creernos más que los demás, nunca habrá el «bien» o el «mal».

No pensemos que somos la última Pepsi Cola del desierto y esto no es una propaganda, sino un análisis de sí mismos. Observemos a toda la humanidad como única creación de Dios; todos los seres humanos que pisen este Planeta u otros mundos, son creaciones de Dios.

Podemos observar un empresario, un presidente o quizás un rey y le damos una altura o rango superior que al que nada tiene nada en lo material, pero quiero refrescar la memoria de todas las personas que van a estudiar este li-

bro.

Un gran pensador contemporáneo dice en una de sus obras maravillosas: "Puede acontecer que ese limosnero sea un rey encubierto porque puede elegir su ropa a voluntad".

Si observamos a nuestro Señor el Cristo, en lo material era pobre, pero en espíritu era muy rico, capaz de comprar el mundo y le sobraba vuelto, así como también un San Francisco de Asís.

Quiero aclarar que no es que tengamos que ser pobres, ¡no!, sino que todos somos parte de la misma Creación Divina. También ese gran pensador contemporáneo dice: "Todas las religiones son perlas engarzadas en el hilo de oro de la Divinidad".

Querido lector, ninguna religión salva a nadie, ni los católicos, ni los gnósticos, ni los evangélicos, etc., lo que salva a uno es el cambio en su comportamiento, en su propia individualidad.

A nadie podemos exigirle que se confiese con una persona igual o quizás peor de la que se está confesando, ya que en realidad, quien sabe todos nuestros pecados es Dios, ese Dios interno, ese Dios, que lo único que exige para perdonarnos, es hacer un cambio de sí mismos.

Tampoco nos salvamos rezando Padre Nuestro, ni Ave María; pero, tampoco queremos decir que rezar es malo, ¡no!, sino que con sólo buenas intenciones no hacemos nada.

¿Qué ha pasado con los partidos políticos tradicionales?. ¡Se han acabado!. Están naciendo nuevos, ya que las personas no están mirando los partidos, sino esos personajes que son revolucionarios, que tienen nuevas ideas, que tienen distintas formas de pensar, como dice la gente: "Queremos algo nuevo, queremos la revolución"; pero, más importante

sería que con esa misma euforia de querer cambiar un País, buscáramos un poco más la revolución de nuestra Conciencia y así, lograríamos un cambio, sin que nadie nos lo imponga.

Si vamos a orar, si vamos a hacer caridad, si queremos ser médicos o abogados, quizás vamos a aprender a ser buenos ciudadanos, pero que sea nuestra propia Conciencia la que nos indique qué es lo que queremos ser y lo más importante, que lo podamos comprobar.

¿Cómo hace un científico en su laboratorio?. A él nadie puede decirle o contradecirle lo que ha investigado. El investiga y comprueba, así debemos ser nosotros, porque "El que critica lo que desconoce, está en el camino de ser idiota".

Por eso, querido lector y toda la humanidad, vamos a analizar vamos a comprobar, vamos a investigar en nuestro propio laboratorio. Cuando ya hemos estudiado, unamos toda esa química y digamos: "Yo soy esto, yo comprobé" y lo más importante (como se dice en el campo militar) son las estrategias que no deben darse a conocer al enemigo.

Quiero concluir con un pensamiento de Bolívar, quien dijo: "Por falta de una herradura se pierde un caballo y por falta de un caballo se pierde un jinete".

Uriel Bustos

PRESENTACIÓN

En este libro, encontrará usted, querido lector, una serie de informaciones y explicaciones relacionadas con los estudios de la GNOSIS; el por qué la GNOSIS es la matriz de los conocimientos que el hombre ha traído depositados en su mente, en su corazón y en su conciencia y por qué cada quien los expresa en su diario vivir y en sus hechos.

La GNOSIS ha estado presente a través de todas las épocas, dando a los humanos, conocimientos magistrales y extraordinarios, tratando de elevar el nivel de ser y el nivel del Ser de toda persona humana.

Una parte de la humanidad ha elegido el desarrollo intelectivo y tecnológico, otra parte ha elegido el desarrollo intuicional y otra ha querido ver la vida como algo incipiente; es decir, como si la única razón de vivir fuera nacer, crecer, envejecer y morir.

El conocimiento Gnóstico lleva a la persona a comprender cuál es el sentido real de la vida, para que así, pueda llegar a ser lo que en realidad tiene sentido y razón de ser.

Vaya pues, este libro, para los inquietos, los buscadores que quieran convencerse por sí mismos y no seguir siendo engañados o confundidos por tantos ciegos que han querido ser guías de ciegos, cayendo así todos en esas turbulentas aguas de la vida, sin esperanza de una respuesta real y fidedigna de la vida y su contenido.

CAPITULO I

CONÓCETE A TI MISMO

La Gnosis hace énfasis en la transformación del ser humano y lo que más acentúa en su enseñanza es que el ser humano se conozca a sí mismo.

Quiero aclarar que toda persona cree conocerse porque sabe quién es su papá, quién es su mamá, donde nació y por ende, muchas veces se ha mirado al espejo; pero, quiero decir que esto es un conocimiento muy incipiente, muy chico, en comparación con lo que en realidad somos.

Quiero decirles que en este cuerpo de carne y hueso, que se llama "celular o físico", se encierran los Misterios más trascendentales que existen bajo el sol. Nosotros, los Instructores de la Humanidad y Oficiantes del Templo, sabemos en forma directa, que en realidad, el ser humano no se conoce a sí mismo y todavía es un ser no logrado en su totalidad.

Permítame, querido lector, pedirle que dialoguemos un poco a través de estas páginas.

- 1°.-; Ha soñado alguna vez?. En el momento cuando se encuentra soñando, ¿ha visto qué cuerpo tiene en el lugar del sueño?
- 2°.- ¿Ha pensado alguna vez?. ¿Ha visto cómo se procesa un pensamiento y como viaja a través del espacio?, o en su supuesto caso, ¿cómo viaja la mente a través del espacio?.

- 3°.-¿Ha sentido ira alguna vez?.¿Ha visto qué elemento reacciona para que todo su cuerpo sienta el impulso de la ira?.
- 4°.-; Ha sentido alguna vez lujuria?.; Se ha dado cuenta si detrás de ese deseo netamente biológico, hay algún elemento diablo que lo incita a cometer aberraciones o desenfrenos instintivos y brutales?.
- 5°.- ¿Ha sentido alguna vez odio contra alguien?. ¿Ha visto cómo es el personaje que origina el odio?.

Es decir, querido lector, es mucho lo que tendríamos para dialogar en este capítulo del "conocerse a sí mismo".

Mucha gente asegura tener un Alma para salvar; pero, ¿habrán visto el Alma?, ¿sabrán cómo es y de qué está compuesta?.

Mucha gente habla de Conciencia, pero, ¿habrán analizado qué es Conciencia y de qué está compuesta?.

Quiero decirle querido lector, que el Alma está compuesta de Conciencia y la Conciencia está compuesta de Dios.

Si una persona no ha eliminado todos los Yoes-diablos que lleva en su interior, nos indica que es un «desalmado» (no tiene Alma); y si no tiene Alma, pues, es lógico que no tiene Conciencia despierta o liberada y tampoco tiene a Dios adentro; haciéndonos pensar estas reflexiones que lamentablemente, para hacer Alma, el ser humano tiene que eliminar los Yoes-diablos que lleva dentro y tener Conciencia despierta; así, llegará a ser un «Ser Logrado», en su totalidad.

Lamentablemente y con dolor, tenemos que decir que la humanidad a través de los siglos, ha sido vulnerable ante las promesas de guías religiosos, dormidos que quieren guiar a un Pueblo, sin darse cuenta que ningún dormido puede tener conocimiento objetivo de qué es en realidad.

Ha llegado el momento cuando los inquietos buscadores de la Luz, estudien las enseñanzas de la Gnosis. No las estamos dando para traer gente a nuestras filas, sino para que la humanidad despierte, busque y encuentre la Verdad y a Dios en la religión que quiera, en el lugar que quiera.

Sabido es que todas las religiones buscan a Dios; lamentablemente, los que la predican no conocen los Misterios, ni el real camino; dándose a la tarea de predicar la Biblia como les parece que es, porque no saben interpretarla y quienes los oyen predicar, creen que esos predicadores ya son dioses, iluminados, repitiendo lo que les han enseñado, haciéndose multiplicadores de la confusión humana, maldiciendo al diablo a diestra y siniestra, con él adentro.

No hemos conocido cosa más absurda, porque no han aprendido, ni enseñado cómo eliminar el Ego, los Yoes diablos que llevamos en nuestro interior.

Vale más una hora de meditación diaria, bien hecha, que leer 10 capítulos de la Biblia mal interpretados.

Vale más proponernos ya a desintegrar el Ego, que dedicar todo nuestro tiempo a predicar un Evangelio que no hemos entendido y que no vivimos.

Dios quiere para todos sus hijos la perfección, no los fanatismos, ni los dogmas idiotas que se han encargado de pulular en la mentalidad de muchos predicadores religiosos, quienes son más pecadores y violadores de la Ley que cualquier parroquiano que no ha conocido ninguna palabra del Evangelio.

No olvide, querido lector que si de verdad quiere conocerse a sí mismo, no espere que la gente le diga que es feo o bonito, que es alto o bajo, que es blanco o negro; eso debe tenerlo sin cuidado; lo importante es que se dé a la tarea de conocer, comprender y desintegrar a todos esos diablos

que le atacan a través de la mente, emociones e instintos brutales.

Si así lo hace, créamelo que tendrá solvencia moral para decir que es un auténtico cristiano en el sentido más completo de la palabra.

Eso sí, resuélvase a que los señores predicadores religiosos y algunos sabihondos de nuestra sociedad lo excomulguen.

Que la Paz del Cristo, reine en sus corazones,

CAPITULO II

LA GNOSIS Y LA REGENERACIÓN

Ha sido tema de mucha discusión, esto de la Regeneración. Cualquier persona normal, común y corriente, cree que no tiene áreas terriblemente perversas y degeneradas, pero la Gnosis nos enseña a conocernos y por ende, a encontrarnos con estos aspectos, que estoy hablando.

Querido lector, ¿cree usted que es normal que una persona que se considera «Hijo de Dios», tenga en su mente y en su país psicológico, áreas llenas de ira, codicia, orgullo, lascivia, gula, etc., etc., etc.?. ¿Acaso estos comportamientos no son más que suficientes para hacernos pensar que tenemos dentro de nosotros personajes, Yoes-diablos que nos muestran la necesidad de una Regeneración?.

La palabra *«Gene»* viene de semilla y una semilla que se desprendió de nuestro papá físico, fue suficiente para engendrarnos en el vientre de nuestra mamá física. Pero, para esto de la «Regeneración», necesitamos billones de semillas o espermatozoides que nuestro organismo produce en el diario vivir y que, de acuerdo al Decálogo de la Ley de Dios y de los estudios científicos de los grandes sabios que han existido en todas las épocas de la humanidad, esas semillas o espermatozoides no son para gastarlos por millones para la procreación de la especie o simplemente, para satisfacer placeres.

Esas semillas o espermatozoides son para transmutarlos mediante la *«Ciencia de la Alquimia»*, para nuestra propia regeneración: Física, Vital, Astral y Mental; es decir, construyendo aquel maravilloso Templo de Salomón, del cual tanto nos enseñan las Sagradas Escrituras y algunas escuelas donde lamentablemente, sus predicadores no han sabido hacerle una sabia interpretación y han creído que el Templo de Salomón es de piedra, ladrillos y cemento.

La Gnosis nos enseña que el Templo de Salomón es el cuerpo de una persona; el cual, es el mismo Templo de Dios, como nos lo enseñó el Señor Jesucristo. Salomón es el nombre de un gran sabio, pero no olvide, querido lector, que cada uno de nos, tiene su propio Salomón interior, quien es nuestro Padre, nuestro Intimo y quiere decir: alabanza, poesía, sabiduría.

El Salomón interior (o sabio) no puede habitar en un cuerpo en el cual exista: ira, odio, gula, pereza, maledicencia, lujuria, orgullo, celos, mala voluntad, vicios, homosexualismo, borracheras, cigarrillo, drogas, etc.; es decir, en un cuerpo donde se expresen hábitos, costumbres, Yoes degenerados, porque esto sería querer obligar a Dios, quien es el Intimo, a convivir con Yoes que son diablos.

Querido lector, es de suma importancia comprender, (si es que usted aspira a su Redención) que debe proponerse de una vez y para siempre, conseguir a costa de muchos esfuerzos y padecimientos voluntarios, su propia santificación y perfeccionamiento. Para eso, la Gnosis, como escuela, colegio y universidad de la vida, nos entrega todas las pautas, prácticas y secretos para adquirir nuestra propia perfección.

La Regeneración, como ya dijimos, parte desde los átomos de nuestro cuerpo, de las moléculas, de las células y de todos los órganos; desde luego, repitiendo lo ya dicho: Físi-

co, Vital, Astral, Mental y Causal.

Todo cuerpo regenerado es un auténtico Templo donde el Señor de Perfección puede habitar y desde allí, mostrarle a la humanidad, en los hechos, esa gran sabiduría de nuestro Sabio Interior.

Que la Paz reine en sus corazones.

CAPÍTULO III

LA VIDA

Como usted sabe, querido lector, cualquier persona viva, que sube y baja, habla y piensa, sueña, llora y ríe, cree que esa es la vida; no más.

Si sufre, culpa a Dios; si es feliz, dice que está *«de bue-nas»*; no quiere darse cuenta que el sufrimiento es el resultado de acciones muy malas que ha cometido y sigue cometiendo.

Puede ser que esa persona no acepte la Ley del Retorno y Recurrencia, pero en él, esa Ley se está cumpliendo, crea o no.

No puede haber "buena suerte" en una persona, si de por medio no hay acciones buenas que lo respalden para que no sufra.

Si algo hay de trascendente en la vida del ser humano, es la de aprender a vivir. Para esto, es necesario que cada persona se haga responsable de sus hechos y acciones.

A un buen padre, responsable, es lógico que en otra vida no van a mandarle hijos kármicos, que lo hagan sufrir, una buena madre, responsable, amorosa y cumplidora de sus deberes, en otra vida no van a mandarle un mal esposo, ni malos hijos.

A un buen hijo, a una buena hija, es lógico que en otra vida no van a mandarle unos malos padres.

El que da de comer al hambriento, sirve al necesitado, lógico está que en esta o en la otra vida no va ha morir de hambre; el que ayuda a los enfermos, pues va ha gozar de una excelente salud.

El que viste al desnudo, el que no denigra de nadie, ni levanta falsos testimonios, nadie tendrá nada contra él.

El que no destruye la vida, tendrá vida en abundancia; cumpliéndose así lo que el Señor dijo: "Con la vara que midiereis, seréis medidos".

El padre o la madre de familia que es irresponsable con sus hijos, da malos ejemplos y es cruel; cosechará eso en su futura existencia.

El hijo que se comporta mal con sus padres, en un futuro retorno, tendrá que pasar por esa situación con hijos que se comporten terriblemente mal.

La persona que vive calumniando a los demás, en una próxima vida, será siempre calumniado y odiado por todos.

La persona que hace mal uso de su cuerpo, gastándolo en borracheras, vicios, derroche de placeres, vendrá con un cuerpo que no le servirá para nada; enfermo desde que nazca hasta que muera. Por eso hay una máxima que dice: "Haz buenas obras y pagarás tus deudas".

Puede ser que haya muchos sabihondos y religiosos de pueblo que critiquen lo que aquí estoy diciendo, pero esto no me lo han contado, lo conozco en forma directa. Por eso nosotros los Gnósticos, aseguramos que si el hombre no cambia hacia el mundo, el mundo no puede cambiar hacia el hombre; porque nadie puede venir a la tierra a disfrutar de lo que con anterioridad, no ha sembrado.

Sería absurdo e inaudito pensar que un asesino, un ladrón, un perezoso, un calumniador, un homosexual o un perverso, viniera en un nuevo retorno a disfrutar de paz, de

tranquilidad, de riquezas, de salud, de buenas amistades, si en otra vida no ha sembrado buenos modales, no ha sido una persona útil y ejemplar. «Siembra hoy y cosecharás mañana. No siembres hoy y sufrirás necesidades en el mañana».

Que la paz del Cristo reine en sus corazones.

CAPÍTULO IV

EL DESTINO

El Destino no es otra cosa que una Ley que determina el nivel social, el nivel humano, los triunfos y los fracasos, tristezas y felicidades que nos toca vivir cada vez que venimos.

Esto funciona de acuerdo a la Ley del Karma o Dharma; como decíamos en el capítulo anterior, nadie viene a encontrarse en una nueva vida, con algo que no tenga una signatura astral y que nos una con la Ley del Destino.

Si una persona en esta vida se comporta en una forma desequilibrada, negativa y perversa, la lógica es que su destino particular e individual, cada vez va siendo más monstruoso, más accidentado; y por ende, con mayores obstáculos.

Para poder trascender el Destino, es necesario que la persona comprenda que Dios no lo ha mandado a la tierra a ser un fracasado, un perverso; lo ha enviado para que se regenere, se transforme y pague aquí las malas acciones que ha cometido, para que después de la muerte, no pague con sufrimiento.

Quien se da a la tarea de amar a Dios sobre todas las cosas y cumplir sus Leyes, indiscutiblemente está trascendiendo la Ley del Destino, poniéndose así en paz y salvo con la Balanza de la Justicia Cósmica.

Cada quien, de lo que da, recibe; esa es la ley.

Quien perdona, será perdonado.

Quien odia, será odiado;

Quien anda con Dios, será salvo;

Quien anda con el diablo, será condenado.

Pero lo más triste de esta época, es que todo el mundo cree que anda con Dios , así sus obras digan lo contrario y algo más lamentable, es que los hermanos predicadores religiosos, por el sólo hecho de saberse la Biblia de memoria, ya creen que están con Dios, sin importar que sean fornicarios, calumniadores, rencorosos, ladrones, pensadores empedernidos, orgullosos, perseguidores de los demás religiosos.

No quieren darse cuenta que no sólo andan con el diablo, (que son sus malas obras) sino que lo llevan adentro, lanzando truenos, relámpagos y excomuniones a diestra y siniestra. Y lo mas triste de todo, es que no están contentos de estar con el diablo e ir camino al abismo, sino que embaucan a millones de incautos para que los acompañen hacia el abismo, haciéndoles creer que van para el cielo.

El que anda con Dios, no necesita estar viéndolo a toda hora, simplemente no le hace mal a nadie, respeta a la humanidad, a las personas; se respeta a sí mismo, trata de servir en todo lo que sea posible y tiene como fundamento y libro de estudios, los Diez Mandamientos de la Ley de Dios.

Ese código de ética cristiana que los señores religiosos nos enseñan a cumplir porque se sienten con la potestad y la gracia de derogarlos, esconderlos de la comprensión humana, contradiciéndose así con el Cristo cuando dijo: "No he venido a derogar las Leyes ni a los profetas, sino a cumplirlas". Estos predicadores religiosos están buenos para políticos, ya que se saben que lo que prometen no pueden

cumplirlo; viven haciendo promesas, asegurando lo que no conocen, llevando más ignorancia a la humanidad y sumiéndola en las tinieblas.

Ya vemos como en algunos actos religiosos, tiene que haber música rock, salsa, rumba, para que la gente asista; queriendo decir con esto que a la gente le interesa más la diversión mundana, que los actos litúrgicos místicos.

Un predicador de esa clase, mejor debería poner una discoteca, vender licor, poner la gente a bailar y no engañarlos, haciéndoles creer que un acto litúrgico mezclado con esas vagabunderías, va a tener efecto en el Alma.

Ha llegado el momento, querido hermano lector, que los que creemos en Dios, en la Santísima Virgen, en las Divinidades, despertemos ante esta gran realidad y no sigamos siendo víctimas de estos mentirosos, que así proceden.

Si un religioso de cualquier corriente, comete cualquier error, se le viene el mundo encima, lo maldicen, lo excomulgan, lo llevan preso; pero si es un "cura" católico, apostólico y romano, puede hacer lo que le parece y nadie puede oponerse, ni puede protestar porque es el dogma que nos han impuesto.

Hemos visto a muchos de ellos señalados como guerrilleros, narcotraficantes, fornicarios, borrachos, homosexuales y la gente no quiere darse cuenta que eso es inmundicia, podredumbre.

Entiéndame, querido lector, no estoy diciendo nada en contra de la Religión Católica porque la respeto, la amo, la considero digna y sabemos que en la Religión Católica hay muchos religiosos y siempre han existido religiosos que son respetuosos de la Ley y fieles cristianos; pero, hoy en día, vemos como pulula en esta noble organización, toda esa cantidad de vagabundos, irresponsables, mercaderes de

alma, sin solvencia moral, ni mucho menos cristiana, predicando la Palabra del Señor y utilizando el púlpito de la Iglesia, para señalar a los que nos hemos atrevido no compartir con ellos el engaño y la farsa que predican.

Ningún fanatismo, ni dogma conduce un Alma al cielo; la conducen sus buenas obras.

Que la paz más profunda reine en sus corazones.

CAPÍTULO V

EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA

El despertar no es otra cosa que la ciencia que lleva al ser humano a ser consciente de sí mismo, de lo que piensa, de lo que habla, de lo que hace.

El despertar lleva a la persona a estar ubicada en un punto matemático, como digiera un sabio: "Cuando como, como; cuando camino, camino".

El despertar de la conciencia, como ya dijimos, es hacernos conscientes de "que somos" y "quiénes somos". Generalmente, las personas (como ya hemos dicho) creen firmemente que se conocen, pero la experiencia directa, nos ha mostrado que no es así. Tenemos un cuerpo físico, compuesto de átomos, moléculas y células que funcionan en obediencia a las leyes naturales biológicas, pero es sabido por todos nosotros que toda Ley, llámese como se llame, obedece a otra Ley superior y aunque algunos científicos materialistas de la época, afirmen que todo es debido a la «Ley de casualidad», nosotros aseguramos que nada sucede por casualidad. Así que, en la parte tridimensional tenemos este cuerpo físico que consta de cinco centros; pero de estos cinco centros, se destacan tres, que son llamados "Cerebros" y cada uno de ellos ejerce cierta autonomía.

Estas cosas no las enseñan los científicos materialistas,

ni los señores religiosos quienes no hablan sino de Cuerpo y de Alma; claro, ignoran en realidad cuál es el funcionalismo físico e interno de cada persona.

Sabemos que errar es de humanos y permanecer en el error es de necios. Estos sabihondos bíblicos ignoran que el ser humano es "Séptuple", me explico, el ser humano tiene:

- Una expresión física, Tercera Dimensión.
- Una expresión tetradimensional, Cuarta Dimensión.
- Una expresión astral, Mundo de los Sueños.
- Una expresión mental, Mundo de la Mente.
- Una expresión causal, Mundo del Alma.
- Una expresión búdhica, Mundo de la Conciencia.
- Una expresión átmica, Mundo del Espíritu.

Sé que cuando los religiosos lean este libro, muchos de ellos, se rasgarán sus vestiduras y dirán que se compadecen de mi ignorancia; pero yo les digo a mis lectores, que con esto no estoy convenciendo a nadie, simplemente estoy contando lo que me consta en forma directa; también les digo que no soy ningún "super-dotado" por haber adquirido estos conocimientos. Soy una persona común y corriente, simplemente, salí de tantos dogmas con los cuales, los curas me tenían sometido; me di a la tarea de investigar, de despertar, y gracias a Dios, estoy hablando con usted querido lector, de lo que puede hacerse, de lo que me consta.

Toda persona que se proponga en serio, eliminar el Yo psicológico, desarrollar el sentido de la ubicación, dejar de ser un pensador empedernido, se casto en pensamiento, palabra y obra, como lo enseña el catecismo católico apostólico y romano y que los curas no dan a conocer porque no les conviene que el ser humano despierte con esa semilla que se llama «semen»; sabiamente utilizado en la alquimia, conforme a las enseñanzas de los antiguos alqui-

mistas. Con esa semilla te regenerarás, despertaras y mirarás el mundo tal como es.

Que la paz más profunda reine en sus corazones.

CAPÍTULO VI

LA INSPIRACIÓN

La Inspiración es un sentido que hay que crear y desarrollar mediante la ubicación, el amor y la mística.

Todo hombre y mujer deben esforzarse en desarrollar la Inspiración, para poder servir a Dios en todas sus formas.

Un padre y una madre se inspiran para llegar al acto sexual; se inspiran al nacer su hijo; se inspiran al verlo lindo, bello; se inspiran al ver que es inteligente en sus estudios; así debería actuar todo ser humano: inspirarse para servir a su hermano, la humanidad.

Debería inspirarse frente a una planta, una flor, un animalito, una salida de sol; en los arreboles de un atardecer, frente a un anciano que ha legado su vida por la vida; frente a un sabio que enseña lo que vive, no lo que dice.

La Inspiración nos lleva a la profunda reflexión sobre lo que somos y sobre lo que aspiramos ser.

Cuando uno se inspira en algo, es incapaz de violar la Ley; porque encuentra la razón de ser de todo.

Un santo es para imitarlo, cómo es, cómo actúa y cómo llegó a ser santo.

Un criminal y malvado es para aprender de él lo que no debemos hacer, es decir, la Inspiración nos da respuesta a tantos interrogantes, que tenemos en el diario vivir.

¿Por qué una persona se aburre teniendo salud, comida, amistades, teniendo quien lo quiera y teniendo a quien amar?

Cualquiera puede decir: "Yo no tengo quien me ame", pero tiene comida, ropa, salud, libertad. Todas estas cosas ¿las tiene porque quiere o porque Dios se las dio?.

Muchos dirán: "Yo no tengo a quien amar", pero van por la calle y encuentran a miles de personas, damas y varones; y aunque no lo crean, son sus hermanos, también son hijos de Dios; entonces, sí tienen a quien amar, a quien respetar, a quien ayudar: la humanidad.

Es posible que otra persona diga: "No tengo nada que dar a un necesitado"; pero, si visita un hospital o un penal, encontrará mucha gente protestando contra Dios y contra el gobierno por su situación; pero, ¿será Dios culpable de esto?. ¿Será el gobierno culpable de esto?.

Ya dijimos en capítulos anteriores que nadie paga lo que no debe.

Llévele una sonrisa a esas angustiadas criaturas. Llévele una palabra de aliento. Bríndele su amistad y dígale: "Usted no está solo, seguiré visitándolo; siento su pena porque también soy pecador".

Recuerde hermano mío, la misericordia de Dios es tan grande, que al salir de esta situación, la felicidad le rodeará y entonces comprenderá la importancia de ser libre.

Que la paz más profunda reine en sus corazones.

CAPÍTULO VII

LA CASTIDAD

Como su nombre lo indica, la "Castidad" deriva de una palabra muy antigua «CASTA», indicando selección. Esta palabra encierra en su interior, los secretos más trascendentales que han sido entregados, durante todos los tiempos, a la humanidad.

El Sexto Mandamiento de la Ley de Dios dice «NO Fornicar» y lo reza la Santa Biblia desde el Génesis, al Apocalipsis,

Los religiosos han ocultado este misterio de tal manera, que hasta tratan de hereje y otros términos a toda persona que se atreva a preguntar algo sobre la Fornicación.

Levíticos 15:1-2, dice: "Cuando del hombre saliere derramamiento de semen, será inmundo".

Corintios 6:9-10, dice: "¿No sabéis que los injustos no poseerán el reino de Dios?.; no erréis, que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, heredarán el reino de Dios".

Corintios 6:13, dice: "Las viandas para el vientre y el vientre para las viandas; empero, a él y a ella, destruirá Dios, más el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo".

La castidad es la sabia utilización de la energía sexual a

través del matrimonio perfecto y de la transmutación para solteros.

Queremos que no se confunda la «abstención sexual con la castidad». La Cultura Gnóstica tiene cursos completos y gratuitos en todas partes, para enseñarle tanto hombre como a la mujer la castidad científica y el control de la natalidad.

Con dolor en mi corazón, debo decir que miles de religiosos están utilizando las enseñanzas de Dios, para combatir los Mandamientos de la Ley de Dios; esto sucede debido a que no saben interpretar las Sagradas Escrituras, a la luz de los Misterios. Leen las Sagradas Escrituras como si estuviesen leyendo un periódico y así las explican.

Les pongo una comparación, querido lector: Las Sagradas Escrituras hablan de la ira de Dios y uno de los siete pecados capitales es la ira, ¿usted cree que Dios censuraría la ira si él la tuviese?.

En ese mismo orden de ideas, podemos encontrar muchas, para demostrar que las sagradas Escrituras no se explican de acuerdo al contenido que realmente tienen.

Así que la castidad hay que aplicarla en nuestro diario vivir, en nuestros pensamientos, en nuestras palabras y en nuestros hechos.

Ya hemos dicho que con las enseñanzas de la Biblia se ha hecho más comercio que salvar almas; porque las prédicas no son más que enseñanzas equivocadas, erradas, confusas. Una persona nada saca predicando todo el día, desde la mañana hasta la tarde, cuando termina derramando toda su energía en la fornicación, en la lascivia, en la inmundicia.

Todo fornicario anda a oscuras, porque el combustible que va a servirle para alumbrar el camino, está gastándolo

en la displicencia del placer.

Que la paz más profunda reine en sus corazones.

CAPÍTULO VIII

LA UBICACIÓN

La ubicación es el término que se le da a aquel estado de conciencia en el cual, la persona está en posición de sus sentidos y de su lugar.

Un chofer se sube a su carro, se sienta cómodamente, lo enciende, toma el volante (la dirección), le hace el cambio respectivo y empieza su recorrido, observando cuidadosamente la dirección, el freno y el acelerador. Perdonen la comparación, pero con el ser humano, no pasa así. Una persona común y corriente, se acuesta en su cama, no se acuerda de su ubicación, si hace una oración, la hace de cualquier manera o a lo mejor, tiene conversaciones o pensamientos de cualquier naturaleza.

En esta era moderna, hemos visto en muchas partes que las personas tienen frente su cama un televisor, desde luego con cualquier programa. Así, con esta clase de impresiones, se va entregando al sueño, al descanso, con el muy consabido resultado: sueños nauseabundos, pesadillas, ocurrencias de toda clase; muy acordes con la desubicación que tuvo al adormecerse.

Lamentablemente, al levantarse de su cama, se olvida de sí mismo, se levanta molesto porque debe bañarse y hace frío, debe desayunar y salir al trabajo; es decir, un verdadero desorden. Sale a la calle totalmente desubicado.

El centro Pensante está disperso en proyectos, triunfos o en fracasos.

El centro Emocional esta desequilibrado porque va a llegar tarde al trabajo o porque no tiene dinero para cubrir los gastos.

El Centro Motor está corriendo, o al contrario, está quieto, no acciona.

El Centro Instintivo, está lanzando truenos, rayos y relámpagos contra la esposa, el esposo, los hijos, el dueño de casa que le pidió desocupara y no hay como pagar el alquiler.

El Centro Sexual está bajo el yugo de instintos pasionales, lujuriosos, respondiendo a toda la morbosidad de la mente; es decir, querido lector, un verdadero desorden.

Hay muchos casos en la vida cuando la persona está haciendo un oficio, que ni el Centro Pensante, ni el Centro Motor, ni el Centro Emocional, ni el Centro Instintivo, ni el Centro Sexual saben lo que está haciendo. ¿Cree usted, querido lector, que una persona así, puede llamarse «humano» u «hombre»?. ¿Cree que una persona así, es dueña de sus propios actos?. ¿Cree que una persona así, está apto para morir e ir donde está Dios?

La verdad es que esto nos hace pensar que una persona en esas condiciones, no es más que una sombra, opacando la luz de la Conciencia.

La ubicación es algo que debe tenerse de momento a momento, de instante a instante; estarse sintiendo así mismo; observando lo que piensa, observando sus emociones e instintos y por ende, estando aptos y preparados para cualquier evento que se presente, no caer en el olvido de sí mismo, en la fascinación y por lo tanto, en las malas accio-

nes.

La ubicación es básica, fundamental para cualquier persona, que verdaderamente quiera despertar Conciencia y ser dueño de sí mismo.

Que la paz más profunda reine en sus corazones.

CAPÍTULO IX

SALIDAS ASTRALES

Las salidas en Astral son un tema demasiado comentado, criticado y también especulado por mucha gente que habla por lo que lee y por lo que otros han vivido.

El Astral es una dimensión de la Naturaleza, se llama «Quinta Dimensión»; algunos le llaman el «Mundo de los sueños», otros le dicen la «Eternidad».

La verdad de todo esto es que el mundo astral es una realidad. Raimundo y todo el mundo visita esa dimensión, soñando con la Conciencia dormida. Algunos traen el recuerdo de los sueños; otros, no recuerdan nada.

En este mundo astral, se sucede una cantidad de eventos; los cuales, tienen una íntima relación con el soñador. Todos los grandes Maestros, escritores sabios que han existido, han hablado de ello.

Cada persona se duerme en su cama, o donde sea y en su subconsciente lleva una cantidad de elementos, Yoesdiablo, que al estar en el Astral, pasa como le puede pasar a una maestra de escuela que lleva a todos sus alumnos al zoológico y les dice: "Corran, jueguen que a tal hora los espero aquí". Ya pueden imaginar a todos esos niños, corriendo, viendo monos, tigres, elefantes, serpientes, peleándose por el columpio, haciendo toda clase de cosas, propias de niños. Así es con el Astral.

Al salir en Astral, se riega toda esa gente que llevamos

adentro; no son niños, sino diablos. Unos quieren pelear, otros quieren Fornicar, otros quieren robar, otros quieren emborracharse, otros quieren fumar, otros quieren comer el plato más apetitoso y otros buscan al enemigo para pegarle, etc., etc., etc.

Todos ellos ejecutan acciones que la persona que está acostada, no puede controlar, es decir, el pobrecito al despertar del sueño, solo recuerda algunos pequeños fragmentos de tanto desorden interno que tuvo.

Si esa persona desintegrara esa legión de diablos, pues no sería soñador, estaría viajando donde él quisiera, haciendo lo que él quisiera, sirviendo a la humanidad desde los Templos de medicina, instruyendo desde ese mundo, a la humanidad sobre los grandes Misterios de la Vida y de la Muerte.

Una de las cosas que más nos interesa a nosotros, los Instructores de la Humanidad, es que el ser humano elimine el Ego, el Yo psicológico, para que pueda despertar su Conciencia, actuar libremente, sin ataduras y así, investigar en los Mundos Superiores el pasado, el presente y el futuro de sí mismo y de la humanidad, para que nos podamos convertir en auténticos hombre, en auténticas mujeres, reales y verdaderos; con menos teorías, con memos dogmas y menos fanatismos y con un auténtico nivel de ser y del SER; teniendo el título más exaltado que se consigue en la existencia: "Ser Maestro de la Vida".

PRÁCTICA

La persona que quiera proponerse experimentar esto del astral, el V. M. Samael Aun Weor ha explicado mucho sobre este asunto.

El que esto escribe, aconseja a los devotos a convertirse en verdaderos observadores de los eventos diarios.

Al acostarse, hacer una buena relajación, muy buena oración al Padre, a la Madre Divina y adormecerse recitando la siguiente plegaria:

"Creo en la Logia Blanca,

Creo en Samael Aun Weor.

Creo en mi Madre Divina Devi Kundalini.

Ayúdenme a despertar conciencia en los mundos internos, a salir en cuerpo astral y líbrenme de las acechanzas de los tenebrosos".

Repitan esto, hasta adormecerse.

Que la paz más profunda reine en vuestro corazones.

CAPITULO X

LA CLARIVIDENCIA

Como es sabido por todos, no existe una persona en el planeta que no posea una imaginación objetiva o subjetiva. La imaginación tiene su asiento en el entrecejo, propiamente en la Glándula Pituitaria.

Debido al gran desequilibrio mental Y psicológico de los seres humanos, ese centro se ha ido atrofiando de tal manera, que hoy en día, es muy raro encontrar a una persona con destellos objetivos de clarividencia y claro está, sí llegara a resultar alguno Y contara que tiene eso, no habrá de faltar alguna viejita rezandera o un cura, que lo catalogue de brujo, de satánico, de hereje; porque un clarividente ve con claridad meridiana, las cosas que están más allá de los ojos tridimensionales; ve los pensamientos de la gente ve los Elementales de la Naturaleza; ve las enfermedades de las personas, etc., etc., etc.

Entonces, claro está que los sabihondos se sienten demasiado preocupados y ofendidos porque alguien tiene esta clase de facultades extrasensoriales.

El V. M. Samael Aun Weor, a través de los estudios Gnósticos, científicos y culturales, nos ha enseñado cómo desarrollar la Clarividencia.

Mucha gente quiere tener esta extraordinaria facultad. Quiere claves, fórmulas para adquirirla, pero no quiere darse cuenta que una persona llena de ira, de odio, de lascivia,

no puede ser clarividente; se necesita tener santidad, humildad, ubicación; es decir, enfrentar en serio la muerte del Ego.

Después de practicar lo anterior, aconsejamos al estudiante, dejar de pensar cosas inútiles. Debe concentrarse diariamente, en el corazón, orando en secreto a su Padre Interno, a su Divina Madre, pidiéndoles perdón por las faltas cometidas y disponerse a hacer un cambio radical en su vida.

PRACTICA

Siéntese cómodamente, cierre los ojos, sin presionarlos. Teniendo los ojos cerrados, trate de ver el entrecejo, empiece a vocalizar la letra «I» sin perder un instante la concentración en ese chacra.

Al terminar, debe tratar de no entrar de inmediato en conversaciones ambiguas, en luchas mentales; es decir, esto se debe hacer con mucha mística, respeto y veneración, ya que estos ejercicios son ritos a la Naturaleza.

La hora más adecuada para esta práctica, es entre 5 y 7 de la mañana.

Que la paz más profunda reine en sus corazones.

CAPITULO XI

LA INTUICIÓN

La Intuición es un sentido natural y armonioso que se encuentra en el átomo NOUS del corazón. Es prácticamente el centro o facultad que utilizan los grandes hombres y las grandes mujeres, santos y sabios que han existido a través de los tiempos.

Este centro, como los demás centros magnéticos del ser humano, se ha atrofiado porque como es bien sabido: "Órgano que no se usa se atrofia".

Las personas comunes y corrientes que nada saben de estas cosas, al presentarse cualquier situación, de inmediato recurren a la mente; se ponen a pensar, a razonar; es decir, a querer resolver cualquier problema con la dualidad de la mente.

Allí, en la mente, encontramos: proyectos, confusión e inseguridad, debido a que ella no sabe nada de las causas que están originando determinada situación. Una persona se enamora y se pone a pensar si esa otra persona le sirve o no le sirve; le conviene o no le conviene. Una persona se enferma y se pone a pensar a qué médico debe ir, si se irá a morir o irá a curarse. En este orden de cosas, se desenvuelve el ser humano.

Es muy raro encontrar a alguien que en cualquier situación difícil de su vida, trate de sentir, de intuir qué es lo que en realidad debe hacer. Si le viene un sentir, como voz se-

creta del Ser, la mente a través de sus razonamientos, se lo borra. No hay un centro de gravitación alrededor del sentir. No hay una fe solar, no hay una decisión clara y precisa de cómo actuar frente a la mente y frente al corazón.

La Era de Acuario es la Era de la Inspiración y de la Intuición y debemos regirnos por lo que sentimos, no por lo que pensamos.

El sentido de la Intuición se desarrolla con la meditación profunda, concentrado en el corazón, hablando con Dios. Desde allí, en oración, debemos darle a este maravilloso centro, el valor que tiene en nuestra vida, en nuestra existencia.

El aspirante a ser intuitivo, debe hablarle a Dios con el corazón, a los Elementales, a los Dioses, a su Ser querido, sintiendo en actividad ese centro maravilloso.

Cuando se está orando, cuando se está hablando de la Sabiduría, el aspirante debe sentarse cómodamente o acostado en decúbito dorsal, vocalizar una hora la letra «O». Al terminar la vocalización, se debe hacer unas cuantas respiraciones pránicas y pedir intensamente al Sacratísimo Espíritu Santo que nos conceda la gracia de desarrollar este sentido para servir más eficientemente a la Obra del Padre, sin que tengamos que equivocarnos tanto.

El intuitivo siente en su corazón lo que debe hacer, cómo debe actuar, cómo debe aprender y cómo debe enseñar.

El intuitivo es una persona que no es razonativa, porque sabe en forma directa, que su corazón no le engaña.

Que la paz más profunda reine en sus corazones.

CAPITULO XII

LA MEDITACIÓN

Todos sabemos la forma cómo la humanidad se desenvuelve en un mundo lleno de confusiones, de dualidades, de razonamientos, de inseguridad en sí mismos; conflictos de toda índole.

Esta terrible confusión en el diario vivir, lleva a las personas a un olvido total de sí mismo, a una identificación con la vida cotidiana; razón por la cual, no le queda tiempo para relajarse, hacer una oración bien hecha y reflexionar de fondo sobre los grandes males del mundo; los cuales, queramos o no, nos atañen.

Es apenas normal que Raimundo y todo el mundo diga: "No tengo tiempo para orar, ni meditar, eso queda para los que no tienen oficio"; y claro está, como los predicadores religiosos no enseñan estas cosas a la gente, se contentan con decirle que oigan una misa semanal, que se confiesen una vez al año y el problema ya está resuelto; con esto, la pobre humanidad está contenta, creída que su problema del alma está resuelto.

La Meditación es la ciencia de compensar lo externo con lo interno, lo humano con lo divino, lo finito con lo infinito. La meditación nos lleva a la comprobación, a la integración de Dios con el humano y del humano con Dios.

Una persona sumida en profunda meditación, puede hablar con Dios porque se ha integrado con él, en pensa-

miento y en sentimiento; puede comprender lo débil que es la materia y lo poderoso que es el Ser.

Una persona sumida en profunda meditación, encuentra la razón de la vida, llega a la fuente del amor, de la comprensión y la paz.

En la meditación liberamos conciencia. En la meditación nos integramos con nosotros mismos. En la meditación comprendemos el valor que tiene la existencia para nosotros.

Le recomendamos, querido lector, que en la noche, antes de entregarse al descanso, haga un poco de ejercicios de brazos, piernas, rotación del tronco, rotación de la cabeza a la derecha e izquierda por unos diez minutos. Haga buenas respiraciones pránicas, se acueste preferiblemente en decúbito dorsal o siéntese en un cómodo sillón y concéntrese en el entrecejo, con los ojos cerrados, tratando de ver ese centro. Como lo decíamos en la práctica anterior, la finalidad de esto es poner la mente en blanco; después, trasládese al corazón y en profunda meditación háblele a su Padre y a su Divina Madre, con las palabras más nobles y sencillas que broten de su corazón, pidiéndoles iluminación, sabiduría.

Trate de conservar el sueño como el oro precioso, sin quedarse dormido irá entrando así, en el estado de lasitud, de éxtasis, de adoración y por ende, de contemplación.

Haga esto cuantas veces pueda en el día y en la noche; desde luego, con la firme intención de realizar su Obra. Así quedará iluminado. Así despertará su conciencia. Sea tenaz, sea constante en esta práctica para que sea dueño de sí mismo.

Que la paz más profunda reine en sus corazones.

CAPITULO XIII

RECUERDO DE VIDAS PASADAS

Como es sabido por todos, esto de la Reencarnación, Retorno y Recurrencia, es un tema muy discutido, muy censurado. Es apenas normal que, como ninguna persona recuerda sus vidas pasadas, se censura, máximo cuando tiene un apoyo tan total y rotundo por parte de los líderes religiosos que niegan estas verdades.

Dicen ser guías de una humanidad, sin embargo, no tienen una respuesta clara, precisa y contundente del por qué existen muchos niveles en la sociedad, unos muy pobres, otros muy ricos, otros enfermos, otros alentados, algunos muy inteligentes, otros muy ignorantes, unos santos y otros demonios.

La verdad, querido lector, sería bueno que los que predican la Biblia y ofrecen salvaciones, se detuvieran a meditar un poco en estas cosas. ¿No será que a esos hermanos les falta un poquito de sentido común sobre la vida y mucho análisis sobre lo que le sucede a la humanidad ?, o, ¿acaso será que tenemos un Dios injusto, quien a unos da de todo y a otros no les da nada?. ¿Será que a unos premia a toda hora, y a otros vive castigando?. ¿Tendrá razón esto?.

En capítulos anteriores decíamos que cada quien está en el lugar que le corresponde, de acuerdo al veredicto de la Justicia Cósmica, que juzga a todos.

Las vidas pasadas de cada persona son las que determinan el lugar o nivel que ocupa en la actual existencia.

Puede que la humanidad acepte o no lo que estamos diciendo, nosotros sólo nos limitamos a enseñar lo que nos consta, lo que hemos visto, lo que hemos comprobado; cada persona es libre de opinar o conceptuar, de acuerdo a su nivel de comprensión.

A los inquietos buscadores de la Luz, los invitamos a profundizar los estudios esotéricos y científicos que la Gnosis enseña para que comprueben esta terrible realidad que está tan cerca de los investigadores, pero tan lejos de los fanáticos dogmáticos que se conforman con la creencia de que después de la vida, no existe nada más.

La muerte no es otra cosa que la cesación de las funciones vitales de un cuerpo y la preparación del Alma para pasar a otro cuerpo en mejores o peores condiciones, de acuerdo al comportamiento que hayamos tenido en esta vida.

A las personas que quieran recordar sus vidas pasadas, les aconsejamos que se dediquen a la ciencia de la meditación profunda, combinada con la retrospección. ¿Qué hice en el día de hoy?. ¿Qué hice en el día de ayer?.

Sentados en un sillón o acostados en posición decúbito dorsal, traten de recordar toda su vida, en forma retrospectiva, sin dejar ningún cuento de por medio, hasta llegar así a la infancia, a la niñez: niños de pocos años de pocos días y horas de nacidos.

Cuando lleguen a su primer momento de vida actual, indiscutiblemente en revelación, en sueño les empezarán a mostrar todo lo que ha sido su vida anterior. Así podrán estudiar su vida anterior y les llegará en forma secuencial,

todo lo que han sido sus vidas.

Quiero aclarar que esto (Recuerdo de vidas pasadas) es para personas muy serias en estos estudios, muy tenaces y constantes. El inconstante no consigue nada de esto.

Quiero decirle querido lector, que el Recuerdo es tan real, como saber que usted tiene en estos momentos este libro y lo está leyendo.

También quiero decirle que guarde profundo silencio por todo el conocimiento que usted vaya adquiriendo con este curso práctico de Gnosis o con cualquier libro que le enseñe ocultismo real y verdadero. No se ponga a hacer alarde de lo que sabe porque todos estos conocimientos son virtudes del Alma, concedidas por su Ser interno.

Esto no es para andar contándolo. Sepa que adquirir estos conocimientos, amerita mucho esfuerzo, tenacidad, constancia y que al divulgarlos, los perderá de nuevo. Por eso se dice: "El que sabe no lo dice y el que dice no lo sabe".

Que la paz más profunda reine en sus corazones.

CAPITULO XIV

LOS ESTADOS DE JINAS

Ya hemos hablado anteriormente, que la Naturaleza se compone de Siete Dimensiones, El ser humano vive en la Tercera Dimensión y tiene Tres Cerebros:

- Cerebro Pensante que pertenece a la altura.
- Cerebro Motor que pertenece a la línea o profundidad y
- Cerebro Emocional que pertenece al ancho.

En capítulos anteriores hemos hablado que cada uno de estos Cerebros funciona con cierta autonomía, por ejemplo:

"Una persona está pensando algo con el Cerebro Pensante, a la vez puede estar conduciendo un carro o escribiendo a máquina o caminando con el cerebro motor y al mismo tiempo, puede estar sintiendo una gran pena porque el ser querido lo abandonó o no le corresponde, por la muerte de un familiar o por la ausencia de una persona amada, etc.".

Son tres funcionalismos que como ya dijimos, si no estamos atentos, nos distraen o nos fraccionan totalmente.

Cuando una persona tiene el cuerpo preparado, limpio de malos fluidos, está eliminando el Ego, el Yo, la pluralidad; cuando es profundamente místico y tiene fe solar; es decir, es un auténtico Hijo de Dios; entonces, puede proceder de la siguiente manera:

PRACTICA

Retírese a un lugar solo, puede ser su recámara, puede ser el campo donde nadie lo perturbe. No le cuente a nadie lo que va a hacer. Báñese con agua limpia, si es posible con cocimiento de plantas aromáticas, póngase una ropa limpia, aplíquese un perfume suave y marche decididamente a la práctica.

Acuéstese o siéntese donde quede cómodo, súmase en profunda oración y meditación mística, invoque la presencia de su Padre Interno y su Divina Madre; cuando ya sienta dormitarse, cuando empieza a haber ciertos fenómenos propios del sueño, invoque a: «HARPOCRATIST», de la siguiente manera: "HAR -PO - CRA - TIST, os llamo, os invoco, en el nombre del Cristo, por el poder del Cristo, por la majestad del Cristo, venid hacia aquí, asistidnos, ANTÍA DA UNA SASTAZA". Eso lo hace tres veces.

Hecho este ejercicio, siga hablando con HARPOCRATIST, diciéndole: "Maestro HARPOCRATIST, tú que manejas las fuerzas de la Naturaleza, llévame en estado de Jinas hacia la Cuarta Dimensión, a los paraísos de la Naturaleza. HARPOCRATIST, te lo pido, te lo ruego, te lo imploro, ayúdame".

Si usted está verdaderamente conectado con su Padre Interno y con su Divina Madre Devi Kundalini, la fuerza de HARPOCRATIST no se hará esperar; irá sintiendo que su cuerpo se va poniendo muy liviano. En ese momento, estando como ya dijimos, en la lasitud del sueño, párese y váyase. Trate de saltar. Si flota, viaje y si no flota, camine, que lo más seguro es que ya usted esté oculto para cualquier persona; más cualquier tipo de razonamiento subjetivo, será suficiente para que no quede suspendido en el aire.

Repita este ejercicio cuantas veces sea necesario. No se sienta desfallecer, repítalo muchas veces. Diariamente evite

las malas palabras, la ira, el orgullo; trate de ser humilde, silencioso, muy reservado en sus cosas hasta lograr el objetivo y cuando lo logre, sea más humilde y más silencioso.

Que la paz más profunda reine en sus corazones.

CAPITULO XV

LA ELEMENTO TERAPIA

Es necesario, querido lector, que toda persona buscadora de la Luz, ansiosa de la verdad, comprensiva de lo que es estar en este plano físico conviviendo con una sociedad y con una Naturaleza compuesta por tantos fenómenos, como son los mares, los ríos, las llanuras, las montañas, con tanta variedad de vegetación, de fauna, etc., se pregunte por qué existe toda esta cantidad de expresiones de la vida y por qué el ser humano está muy creído de ser el único ser sobre la tierra que tenga Alma.

¿No le parece a usted, querido lector, que es demasiado orgulloso o demasiado ignorante el que piense así?. Cualquiera que sea la razón, merece un estudio o un análisis y por ende, una investigación.

Toda persona tiene una esencia, claro está, envuelta en una cantidad de elementos que se llaman Yoes, que son los que originan los defectos en nosotros.

Pero, esa esencia es una criatura divinal, de una belleza indescriptible y su origen es una emanación divina.

Así mismo, todo animal tiene una vida y por ende, un «*Elemental*» que está viajando en ese cuerpo, conociendo la ciencia que lo rige.

De la misma manera son las plantas; todas ellas, constituyen en su conjunto, el cubrimiento de la epidermis de la tierra. Por pequeña y noble que sea, toda planta es nada

menos que el cuerpo físico de una criatura elemental que va en ese viaje de la vida, conociendo la ciencia que los rige.

Estas criaturas son seres inefables, que prestan un servicio de incalculables proporciones a la vida y al planeta. Como ya dijimos, por noble y sencilla que sea una planta, tiene sus poderes natos para servir, resguardando la vida en todas sus formas.

Las plantas medicinales, que por cierto son millones, son felices sirviendo al ser humano para curar sus males; desgraciadamente, en nuestra época, muchos sabihondos quieren negar esto, desconociéndole a la Madre Naturaleza, el poder que tiene para ayudar a sus hijos.

Todo estudiante Gnóstico, debe acostumbrarse a usar las plantas medicinales para curar sus males y para curar su cuerpo de fluidos negativos. Para esto, se necesita recurrir a las enseñanzas de los grandes Maestros que han existido en la historia, como: los Maestros ESCULAPIO, PARACELSO, HERMES TRISMEGISTO, ÁNGEL ADONAI, SMUN, GALENO, HUIRACOCHA y en nuestros tiempos el V. M. SAMAEL AUN WEOR.

Todos estos Maestros y muchos más, han sido verdaderos sabios, verdaderos teúrgos que han manejado las plantas para curar a los enfermos.

No espere, querido lector que alguien le enseñe a hacerlo; ya se ha escrito mucho sobre esto.

Se ha enseñado que a los Elementales de las plantas se les pide bendiciendo las plantas para que actúen en determinadas situaciones y ese Elemental, bajo la dirección de su Deva, no se hará rogar, actuará ayudando a la persona que lo ha pedido.

Esta práctica tiene muchas ventajas para nosotros los estudiantes del ocultismo Cristico.

- 1º.- Se hace amigo de la Elemento Terapia, de los Devas de la Naturaleza, como hacerse amigo de una persona.
 - 2°.- Aprende a curarse a sí mismo y ayuda a los demás.
- 3º.- Le está haciendo un justo y merecido reconocimiento a la Bendita Madre Naturaleza por sus servicios prestados. Estudie el libro "Medicina oculta y magia práctica" del Maestro Samael, donde encontrará fórmulas maravillosas para curar su cuerpo.

Estudie los libros de Carlos Kozel, gran escritor sobre medicina natural. Estudie los libros de Lazaetta Charan. Estudie los libros del Padre Álzate: "Plantas medicinales" y "Recetario del hogar". Estudie el libro del Maestro Huiracocha: "Del incienso a la osmoterapia". Pero no olvide que como nos lo enseña el Maestro Samael Aun Weor, toda planta es el cuerpo de un elemental y no se puede usar o quitar el cuerpo a un elemental sin hacerle el rito y pedirle permiso para la curación.

Hágalo, querido lector, la Era de Acuario es la Era de la luz, la Era de la Cooperación. En la Era de Acuario, los sistemas de curación serán muy distintos a esta época y es necesario prepararnos con tiempo para esto.

Que la paz más profunda reine en sus corazones.

CAPITULO XVI

LAS COMUNIDADES GNOSTICAS

Así se le llama a un lugar donde se reúnen grupos de hombres y mujeres a trabajar, a convivir, compartiendo un cuerpo de Doctrina como enseñanza, que ha de elevar el nivel del Ser de todos. Si se quiere que haya éxito, estas Comunidades deben tener un punto de convergencia, me quiero referir a un Santuario o Templo, donde se le rinda culto a la Divinidad y donde se comparta en partes iguales, el Misterio de la Transubstanciación.

La Comunidad, como su nombre lo dice, representa a la unidad múltiple, con todos sus afiliados, trabajando por la misma causa, por el mismo orden y por el mismo principio.

Es absurdo que en una Comunidad haya problemas, rencores y disputas entre sus miembros, porque eso daña el Egregor o aura del lugar y trae como consecuencia fatal, el acabóse de la armonía y por ende, el triunfo de sus afiliados.

En las Comunidades Gnósticas debe prevalecer el diálogo, la enseñanza, la armonía; es decir, esa magia misteriosa, trascendental que une a todos, alrededor de la vida.

En las Comunidades Gnósticas, si las circunstancias lo permiten, se debe cultivar la tierra, sembrar jardines, tener agricultura de todo tipo, con la finalidad de mantener la

mente ocupada en las cosas lindas de la vida, del campo, de la música y de la alegría.

El corazón de una Comunidad Gnóstica debe estar embellecido por la fragancia del amor, del compañerismo, de la sinceridad. Debe existir la ayuda mutua y la cooperación; así, se elevará en todos sus afiliados el nivel de ser y el nivel del SER.

Nosotros los Gnósticos, debemos mirar al campo como la matriz de donde hemos salido. Si bien es cierto que ahora hay muchas ciudades, metrópolis con rascacielos, también es cierto que hace muchos años, cuando empezamos esta evolución o civilización, escasamente teníamos humildes casas de campo, pero con abundancia de paz y de armonía, porque todo marchaba en concordancia con la Naturaleza. En aquella época, el ser humano, era sencillo, humilde, noble, trabajador y honrado; la humanidad no había caído en esta degeneración, en esta corrupción, en la tan cacareada civilización.

En un futuro, los campos florecerán de nuevo y albergarán a una civilización superior.

Que la paz más profunda reine en sus corazones.

CAPITULO XVII

EL ESTUDIANTE GNÓSTICO

El estudiante Gnóstico es una persona que se lanza a la búsqueda de lo desconocido. Se le entrega un mapa del camino, pero él, en forma individual, tiene el deber de recorrerlo. Primero que todo, debe lanzarse a la búsqueda y al conocimiento de sí mismo. ¿Quién es?, ¿cómo actúa?, ¿cuál es su forma de pensar?, ¿cuál es su forma de sentir?, ¿qué interés tiene por lo Divino?, ¿qué cree que lo ha llevado a tener una actitud diferente a las grandes masas que se conforman con lo que les dicen?. Si les dicen que Dios no existe, creen que no existe; si les dicen que con creer en tal o cual religión, ya están salvos, eso creen. Si les dicen que no hay infierno y que no hay diablo, eso creen. Pero, como ya lo hemos dicho en anteriores capítulos, el que les está diciendo eso tampoco sabe si lo que está predicando, es la verdad.

Es importante, querido lector, que usted se haga toda esta serie de interrogantes para que tenga un criterio propio, de fondo de lo que está haciendo y de lo que quiere hacer, porque en su camino encontrará mucha gente que viene en sentido contrario de su camino y le dirán que va equivocado. Simplemente, son personas que ya vienen en la descendente, y para ellos, todo se acabará. Usted siga su camino.

Recuerde que quien va a darle fuerzas para continuar ese camino, es su Padre Interno, su Divina Madre y las Divinidades, quienes lo ayudarán a salir de los momentos más difíciles y a tener fuerza y valor para continuar.

No olvide que existen fundamentos esenciales para lograr el triunfo.

- No se deje confundir por nadie.
- A Dios se llega por la perfección, no por lo que usted crea o deje de creer.
- La continuidad de propósitos es fundamental.
- La fe sin obras no vale.
- El amor a Dios sobre todas las cosas, hay que hacerlo carne y sangre.
- Sólo usted puede conocer su camino en cada paso que dé.
- Existen miles de caminos, por halagadores que sean, no conducen a otra cosa que al fracaso.
- En el camino conseguirá muchos consejeros con Doctrinas nuevas y muy convincentes. Siga su camino.
- Si todas las necesidades en un momento dado, se juntaran para hacerle desistir del trabajo, usted continúe su camino.
- Los amigos, la familia, el pasado, le llorarán, le reclamarán que no los abandone, usted siga su camino. Recuerda hermano, que usted no está abandonando a nadie; simplemente ellos no le acompañan en el camino.
- Salude a todo el que encuentre en el camino, pero no le pregunte a donde va, porque seguro le invitará a que lo acompañe en un camino diferente al suyo.
- A nadie le cuente el propósito de redimirse; porque no ha de faltar un adulador que le diga que ya con lo bueno que es, está redimido.
- No se preocupe si le toca acostarse sin cenar. Esté seguro que al otro día desayunará.

- No se preocupe si no tiene desayuno, esté seguro que no se acostará sin cenar.
- No se asuste cuando le digan que no tiene nada; simplemente recuerde que sin peso, caminará más ligero.
- Cuando se sienta confundido, no consulte a nadie; simplemente, intérnese en si mismo, donde está el origen de su existencia.
- Si alguien le dice que lo ama, prepárese para oír a quien le diga que lo odia.
- Si alguien le dice que lo odia, esté seguro que tras de él habrá quien le diga que lo ama.
- No olvide, querido lector, que las derrotas no son más que peldaños para llegar al triunfo.
- No olvide que los triunfos no son más que avisos para que no fracase.
- Si tiene todo, haga cuenta que no tiene nada, para que cuando esto suceda, no dependa de recuerdos y sentimientos de cuando tenía.
- Pídale todos los días al Ser que lo ayude a permanecer en la Luz y que al regresar, lo ponga en el camino.
- No olvide, que mientras tengamos cuerpo físico, queramos o no queramos, no hacemos más que andar, unas veces en el real camino y otras veces en la fatalidad. De usted depende.
- Fíjese bien qué paso da.
- Fíjese bien con quién anda.
- Fíjese bien qué clase de obras hace.
- Fíjese bien si está conforme con lo que es o quiere mejorar.
- Fíjese bien si ama a Dios sobre todo y a su hermano como a sí mismo.

- Fíjese bien que no vaya a estar sentado o parado en el camino de otros, para que no le digan que se quite de ahí.
- Observe su vida, no la de otros.
- Ande en su camino, no en el de otros.
- Trate de conocer a su Ser, antes de conocer el Ser de otros.
- Si camina, camine; si come, coma; si ora, ore; si descansa, descanse; si ama, sepa amar; si perdona, sepa hacerlo; si le piden enseñanza enseñe lo necesario; si le piden un consejo, sepa darlo; si tiene salud, haga lo que debe hacer; si está enfermo, guarde silencio; si debe, pague; si le deben, perdone.

La filosofía de la vida es incomprensible para el necio y muy comprensible y natural para el sabio. Solo me resta decirle, querido lector, que el cielo y el infierno son sólo estados de conciencia y de usted depende ganarse la gloria eterna o ser un perdido para siempre.

Que la paz más profunda reine en sus corazones.

INDICE

PROLOGO	5
PRESENTACIÓN	9
CAPITULO I - CONÓCETE A TI MISMO	11
CAPITULO II - LA GNOSIS Y LA REGENERACIÓN	15
CAPÍTULO III - LA VIDA	18
CAPÍTULO IV - EL DESTINO	21
CAPÍTULO V - EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA	25
CAPÍTULO VI - LA INSPIRACIÓN	28
CAPÍTULO VII - LA CASTIDAD	30
CAPÍTULO VIII - LA UBICACIÓN	33
CAPÍTULO IX - SALIDAS ASTRALES	36
CAPITULO X - LA CLARIVIDENCIA	39
CAPITULO XI - LA INTUICIÓN	41
CAPITULO XII - LA MEDITACIÓN	43
CAPITULO XIII - RECUERDO DE VIDAS PASADAS	45
CAPITULO XIV - LOS ESTADOS DE JINAS	48
CAPITULO XV - LA ELEMENTO TERAPIA	51
CAPITULO XVI - LAS COMUNIDADES GNOSTICAS	54
CAPITULO XVII -EL ESTUDIANTE GNÓSTICO	56